

Presentación

No tenemos duda que todo esfuerzo editorial reclama modificaciones con el paso del tiempo. Si bien la sabiduría popular reza que no se debe arreglar algo que no está roto, creemos que sí se debe apostar por evitar la fractura. Con ello, tratamos de anunciar que, a partir de este número, la Revista *Escribanía* hace varias modificaciones y se prepara para un nuevo momento de su existencia de más de 20 años (fue fundada en el año 1998). La idea que tiene nuestro equipo es un crecimiento que permita continuar con su tradicional esfuerzo por publicar trabajos de corte científico, que apoyen el interés académico por ensanchar el conocimiento sobre el mundo de la comunicación y sus múltiples relaciones con el universo de las ciencias sociales y las humanidades y, al mismo tiempo, de cabida a otro tipo de exploraciones que se interesen por la especulación teórica, la estrategia del ensayo creativo, los nuevos textos fruto de la reflexión del aula de clase, entre otros. Todo este esfuerzo combinado tiene como meta pensar en colectivo con diferentes miradas, con plumas que exploren la escritura en diferentes direcciones. Infortunadamente cada vez son menos los espacios para otros registros, para otras apuestas textuales. Esperamos ser un nuevo remanso para que vean la luz otros textos que suelen quedarse sin donde circular.

Esta decisión, además, viene motivada por el interés de unificar esfuerzos editoriales. Por ello *Escribanía* recoge el trabajo que, hasta la fecha, se realizaba a través de dos publicaciones hermanas, también pertenecientes a la Escuela de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales: *Filo de Palabra* y *Hojalata*. Ambas revistas, la primera de los profesores y la segunda de estudiantes, tenían un interés ensayístico en el terreno académico. Ese norte se recoge en *Escribanía* y se materializa a través de la creación de secciones. No solo se trabaja en un único medio, lo cual permite centralizar esfuerzos y un acceso más rápido para nuestros lectores, sino que se abre puertas a todos los interesados en publicar trabajos no investigativos, pero de suma importancia académica. En honor a las revistas hermanas que continuarán existiendo espiritualmente al interior de *Escribanía*, las secciones evocan sus nombres. Los tradicionales trabajos resultados de investigación que caracterizan la tradición de *Escribanía* serán publicados en la sección: *Forjadores*. Los artículos de largo aliento intelectual, de reflexión teórica dura, propios de *Filo de Palabra* aparecerán en la sección: *Afiladores*. Los escritos de ensayo corto, creativo, fruto del aula de clase, característicos de *Hojalata*, serán presentados en la sección: *Hojalateros*. Y estos nombres nos gustan porque su semántica revela la importancia del trabajo, del herrero que da forma a la materia, en este caso da forma a las palabras.

Este cambio, creemos, amerita una marca que lo identifique. Por tal razón, a partir de esta edición, la revista tendrá una nueva leyenda que acompaña su nombre. Ya no estará más la expresión *nueva época* que desde el año 2012 fue marca de un cambio de formato del medio. Ahora, estará la frase: *Tercera estación*. Nos decantamos por ella porque comenzamos un tercer momento del medio y porque este término tiene una significación tanto espacial como temporal. Es propia de un lugar de paso y estancia, que creemos permite el encuentro entre lectores (como si estuviéramos esperando un tren para emprender un nuevo viaje) y es,

también, una marca de tiempo que supone que vendrán nuevos cambios y otros quedan atrás (como las estaciones que marcan el ciclo del año). También tenemos un cambio de diseño (gracias al Centro Editorial de la Universidad) que opta por utilizar los colores que identifican a la Escuela de Comunicación que, como antes dijimos, alberga nuestro medio. Continuamos con nuestro esfuerzo por una edición bilingüe gracias al apoyo del Departamento de Idiomas de la Universidad de Manizales. Y seguimos alojados en el sitio web de revistas que administra el Centro de Bibliotecas y Recursos de nuestra institución. Esperamos que nuestros autores y lectores se contagien de nuestro entusiasmo con esta nueva etapa, que esta *tercera estación* sea de buena cosecha para todos.

CARLOS FERNANDO ALVARADO DUQUE
Director-Editor Revista ESCRIBANÍA